Ecuador Crece Contigo
Fundación

Voces y Saberes CONTRA la DCI

Lady Colimba

Romper las reglas
para abrir caminos

Centro de Análisis y
Seguimiento a la DCI

Romper las reglas para abrir caminos*

Lady Colimba es la primera mujer de su comunidad en obtener un título de formación superior en enfermería. Desafió tradiciones que negaban la educación a las mujeres y abrió camino para las nuevas generaciones.

En Marcopamba, una comunidad de la zona alta de la parroquia Ambuquí, el futuro de las niñas parece escrito en piedra: la mujer no debe estudiar, su obligación es quedarse en casa, cuidar a los hijos y hacer caso al marido. Pero, ¿qué sucede cuando nace alguien que decide romper con lo establecido? Pues, su entorno cambia.

Lady Colimba, joven de 23 años, es la primera mujer de su comunidad en obtener un título de tecnología en enfermería; para conseguirlo, rompió barreras culturales, económicas y geográficas, trazando un camino nuevo para las niñas de su sector.

Su historia es inspiradora y una muestra de cómo pese a las limitaciones del entorno, la determinación encuentra formas para transformar la realidad.

*Esta historia de vida se desarrolló con el apoyo del GAD parroquial de Ambuquí, en el marco de la recopilación de historias inspiradoras de Ambuquí, provincia de Imbabura. Entrevista realizada Lady Colimba el 28 de julio de 2025.

En muchas zonas rurales del país, la pobreza económica se entrelaza con la pobreza de expectativas. Las niñas crecen escuchando que su realización es la maternidad; ni los estudios, ni la independencia son posibilidades viables.

Marcopamba no es la excepción y Lady lo resume con total claridad: ***“toda la gente tiene ese tema, ese don de decir que la mujer no debe estudiar. La mujer debe cuidar a los hijos y seguir al marido. Ese es el don de aquí. Y yo quería cambiar eso, romper esa regla quería”***. Ella encontró en la escuela el espacio que le abría nuevas oportunidades y, al llegar a la adolescencia, Lady sintió la presión de su entorno de una manera más fuerte: su padre no quería matricularla en el colegio.

Una noche, Lady tomó una decisión que transformaría su vida. Le dijo a su papá: ***"Oiga papito yo no me voy a quedar, si usted no me va a ayudar en este período, será que estos años hasta cumplir los 15, yo me iré a trabajar lo máximo que pueda y, cuando cumpla los 15, yo me voy a estudiar a distancia. ¡Como sea, pero yo me voy!"***.

Ese cambio de timón hizo que Lady busque nuevas metas: quiso ser docente, pensó en estudiar informática, intentó ingresar al ejército, pero no cumplía con la estatura requerida. Lo que nunca cambió fue su vocación de servicio y la convicción de que el estudio le acercaría más a sus sueños. Finalmente, encontró su camino en la salud y se graduó como técnica en enfermería.

"Aquí la regla era que la mujer no debía estudiar. La mujer debe seguir al marido y cuidar a los hijos"

“Las niñas me han dicho yo quiero ser de grande como usted porque se defiende bien y habla, no se corre. Entonces, yo digo: tienen que hablar, no pasa nada.”

En una comunidad donde el acceso a servicios de salud es limitado, su título no es solo un logro personal: es una respuesta a las necesidades de su entorno. Lady organiza su tiempo entre la agricultura y ganadería, propias del sector, con la atención cálida a personas mayores. Realiza charlas sobre qué tipos de cuidados deben tener ante una cirugía, explica cómo tomar un medicamento y recomienda acudir al centro de salud cuando identifica signos de alarma.

Sin embargo, jamás ha perdido su vocación por la docencia y esa conexión especial con la escuela de Marcopamba. De forma ocasional, Lady reemplaza a las profesoras y, como parte de su metodología de enseñanza, usa materiales sencillos como granitos de maíz o fréjol; también aprovecha las clases para que las niñas y niños pierdan el miedo a hablar y los estimula a retarse y pensar por sí mismos.

Aunque se siente orgullosa de todo lo que ha logrado a sus 23 años, también piensa que aún no ha alcanzado su techo: sueña con seguir estudiando, fortalecer su profesión y, algún día, poder recibir a todas las personas que lo necesiten. Su sueño ***“es atender a todas las personas que lo necesiten. Negarle ayuda a alguien sería un dolor muy grande para mí”.*** Este sueño no es solo una meta personal; es una manera de proteger la vida desde la educación y el acceso a orientación. Con estos pilares fuertes, la niñez crece con menos miedo y más oportunidades de desarrollarse plenamente.

Ecuador Crece Contigo

Fundación

Centro de Análisis y Seguimiento a la DCI

@EcuadorCreceContigo